



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es Santiago 3:1-12.

En estos seis versículos que vamos a estudiar sacaremos el mayor provecho de esta sección de la carta de Santiago, así como la teología y sabiduría de Dios tan importantes para glorificarlo en nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu diario con Dios, y pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces a la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿en qué circunstancias?, etc.

Apóyate con este Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste, ¿cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

Santiago 3:1-4

"Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere."

Hermanos, empecemos por darnos cuenta que el mensaje que nos dejó Santiago nos ayudará a corregir algunas acciones o prácticas que pueden estar pasando en la iglesia con nuestra forma de expresarnos con los demás, específicamente respecto a lo que decimos con nuestra lengua. Podemos entender en este versículo cuando menciona "no os hagáis maestros muchos de vosotros", primeramente entendemos que es una prohibición y una orden, entonces Santiago ordena detener lo que estaba ocurriendo en ese tiempo con los creyentes.

Santiago no está restringiendo en ningún modo el ministerio de la enseñanza dentro de la congregación, sino mas bien trata de advertir que si no tenemos el don de maestro podemos cometer graves errores y es peligroso ejercer dicha función en la iglesia. Por eso sabemos que tanto en aquel tiempo y en este tiempo la iglesia necesita de maestros dotados del Espíritu Santo y preparados para el desempeño en la iglesia, en **Timoteo 3:2** están escritos los requisitos para el que anhela ser anciano y obispo, y en esa lista se menciona que sea apto para enseñar.

Santiago deja bien claro que se tiene que tener mucho cuidado antes de asumir la posición de maestro dentro de la iglesia, el que desea ser maestro es necesario que practique la fe viva ya que como consecuencia tendrá madurez y control en el hablar. Santiago dice que el maestro recibirá un juicio más severo delante del Señor, porque por su naturaleza el ministerio tiene gran influencia sobre sus oyentes.



CON DIOS *Santiago*

En **2 Pedro 2:1** dice: "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina", por eso como cristianos debemos tener mucho cuidado verificando con la Palabra si lo que está diciendo el maestro es lo que Dios nos dejó escrito, para verificar su enseñanza y evitar ser engañados; entonces, si se practica la fe verdadera, como consecuencia tendremos madurez en el hablar con los demás, por eso el maestro debe de estar consciente de que es capaz de errar, pero al mismo tiempo debe cuidarse de cometer errores. Debemos entender que el maestro podría errar ocasionalmente pero no se caracteriza por cometer equivocaciones frecuentemente al hablar, por lo tanto el resultado será el control o dominio de lo que se dice o se enseña.

¿Cómo podríamos identificar a un falso maestro?

Santiago 3:5-8

"Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ;cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad.

La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. "

Santiago nos sigue marcando o señalando la importancia que tiene la lengua, ese timón tan pequeño pero tan peligroso que si no la sabemos controlar puede causar mucho daño, tanto en la congregación como en nuestra vida diaria, con vecinos, trabajo, etc. El pecado frecuente con nuestra lengua es evidencia de no ser un verdadero creyente, pues recordando que nuestras obras son un resultado de nuestra fe, si se controla el hablar se puede controlar el cuerpo.

Para explicar ese concepto, Santiago nos da un ejemplo con la función que ejerce un freno en la boca de los caballos. También Santiago nos trata de enseñar describiendo lo que puede hacer la lengua como un timón pequeño usando el ejemplo de un barco, por eso cuando hablemos con nuestro prójimo debemos de tener mucho cuidado al expresarnos para evitar que de nuestra boca salgan palabras o expresiones que puedan dañar espiritualmente. Cuidando nuestra lengua amamos a nuestro hermano como nuestro Dios nos lo demanda.

¿Qué es en sí lo que el escritor bíblico está tratando de decir a sus lectores?



CON DIOS *Santiago*

Santiago 3:9-12

"Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce."

En esta sección de versículos, Santiago nos está advirtiendo que si no practicamos una fe verdadera los resultados serán una lengua sin control, especialmente en la vida del creyente se convierte en un obstáculo para su crecimiento espiritual, también puede impedir una comunión provechosa con los hermanos en la iglesia y con otras personas. Entonces Santiago nos hace notar que existen incongruencias por nuestra falta de control de la lengua, por ejemplo con la misma lengua podemos bendecir y alabar al Señor mientras también la usamos como instrumento para maldecir a los hombres.

Recordemos, hermanos, que si reconocemos la soberanía de Dios sabiendo que como nuestro Padre dependemos de Él, entonces tenemos que cuidar nuestro hablar para poder glorificar su nombre. Cuando nuestro Señor Jesucristo fue crucificado hizo posible que mediante la fe que el hombre pueda nacer de nuevo, es decir, una nueva creación mediante la intervención divina, entonces no podemos dejar que nuestras expresiones tomen un camino equivocado porque, como ya lo sabemos, podemos hacer mucho daño a nuestros semejantes, y mucho menos podemos maldecir a los demás pues recordemos que somos hechos a imagen y semejanza de nuestro Dios y si lo hacemos estaríamos cometiendo un gran pecado.

La Biblia nos prohíbe maldecir a un semejante, en **Romanos 12:14** el apóstol Pablo nos dejó una enseñanza y a su vez una orden en la cual dice: "Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis", por lo tanto otra vez recordemos que si tenemos una fe verdadera tenemos que cuidar de cumplir la Palabra de nuestro Dios para darle gloria a Él. Finalmente sabemos que por nuestros frutos seremos conocidos.

¿Por qué un creyente con fe viva tiene que cuidar su lengua?

Bibliografía:

- Comentario Bíblico de Wiersbe. Editorial Bautista Independiente 2019.
- Biblia de estudio MacArthur versión Reina-Valera 1960. Grupo Nelson 2015.
- Santiago: una fe en acción. Elvis Carballosa.